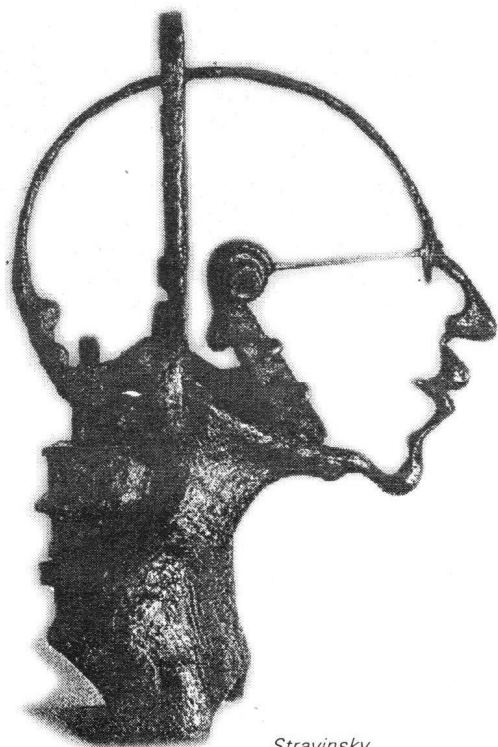


Entre la oquedad y la materia

ELIZABETH MILLÁN

Luis Aguilar trabaja con el espacio y la materia. Sus esculturas enmarcan el vacío, y la nada se transforma en el alma de la figura. Es posible ver más allá de la forma y llegar al infinito a través de sus creaciones, escuchar a Berlioz y a Stravinsky, penetrar en la poesía de Jaime Sabines, observar los pases de Manolete o vivir la tragedia de Ícaro. La emoción del artista se aferra en cada una de sus obras, en las que sobresalen las formas humanas, musicales y prehispánicas. La oquedad juega con la materia.

El escultor, nacido en Comitán, Chiapas (1952), con estudios profesionales de ingeniero arquitecto así como de artes plásticas, presentó parte de su obra escultórica en el vestíbulo del edificio de gobierno de la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura, unidad Tecamachalco, donde forjó su vida profesional. La exhibición se realizó con motivo de los festejos del día 3 de mayo, y pudo ser apreciada tanto por la comunidad como por gente externa a esta institución. La muestra constó de 20 esculturas de madera (nogal y zapote negro), bronce, poliéster, cera y mármol.



Stravinsky



Armonía ambiental

El artista ha realizado más de 26 exposiciones colectivas y ocho individuales en México y el extranjero. Ha recibido varios premios, entre ellos: en 1992 el "Hakone Open Air Museum Award" y el "Utukushi-Ga-Hara Open Year Museum", en 1994 ganó el primer lugar en el IV Festival de Escultura in Neve, San Virgilio Marebbe, Italia. Recibió mención honorífica en el primer encuentro de escultura y pintura México-Líbano 1995. Asimismo fue seleccionado en el XI Biennale Dantesca en Ravenna, Italia en 1996. Uno de los más recientes méritos lo obtuvo cuando en el mes abril de 1998 ingresó al Salón Nacional de Dibujo de la Benemérita Sociedad de Geografía y Estadística.

Respecto a su trayectoria como creador, Aguilar señaló a la revista *Ciencia, Arte y Cultura del IPN*, que pese a no poseer una verdadera formación académica en lo que se refiere a la escultura: "primero soy arquitecto y por vocación escultor. No sé si esto sea bueno o malo, pero lo que sí puedo decir con toda honestidad, es que no adquirí trucos retóricos ni me casé con variantes decorativos o estilísticos convencionales".

En el evento, Luis Aguilar compartió con los asistentes y de vez en cuando platicó, comentó y hasta bromeó con algunos de ellos respecto a su obra y temas tan diversos como la política, la literatura, los mitos y la música.

